

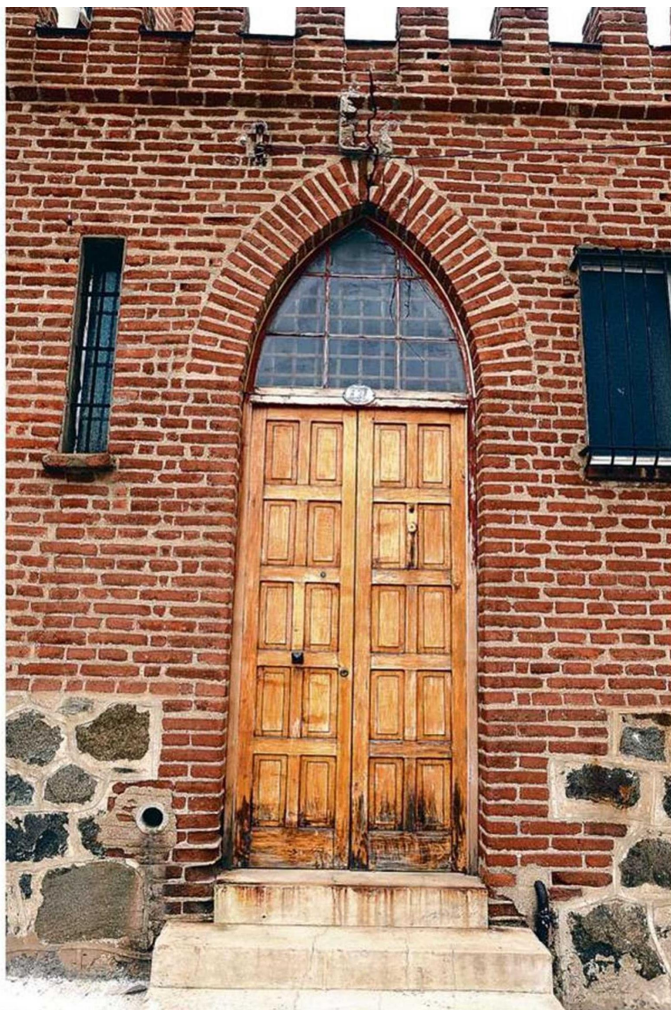
Recreo, en Viña del Mar

BARRIO PIONERO DE LA “CIUDAD JARDÍN”

TEXTO: CAROLA DELGADO U.
FOTOS: PATRICIO RUDOLFFI B.



Fue el sector al que llegaron las familias que a fines del siglo XIX emigraron desde Valparaíso a la naciente Viña del Mar, y también el refugio que por décadas muchos santiaguinos encontraron para un descanso de fin semana cerca de las playas.



RECREO DEBE SU NOMBRE A SUS CARACTERÍSTICAS DE ZONA RESIDENCIAL, CERCANA AL MAR, CON CLUBES Y UNA EMBLEMÁTICA PISCINA QUE CERRÓ EN LOS AÑOS 80.



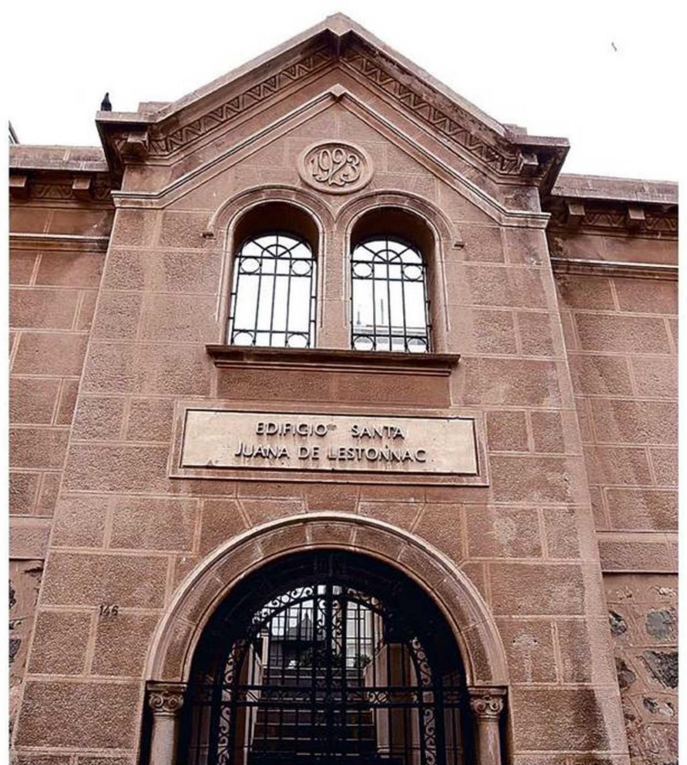
Conocido actualmente como un sector residencial, tranquilo y con una vista al mar de privilegio, que permite observar por el lado poniente la bahía de Valparaíso, y por el otro las playas de Viña del Mar, el barrio de Recreo es el más antiguo de la "Ciudad Jardín".

Se le denomina así porque desde su origen, a fines del siglo XIX, se fue conformando como un lugar de descanso que recibía no solo a nuevos habitantes que emigraban de Valparaíso o del centro de Viña, sino que pasó a ser con el paso del tiempo un sector reconocido por su cercanía con las playas y lugares de esparcimiento, donde su mayor exponente fue la hoy derruida Piscina de Recreo, que funcionó entre 1930 y 1984.

Según señala en un breve relato histórico Carolina Miranda, historiadora y magíster de la Universidad Católica de Valparaíso (UCV), y que se ha rescatado del Archivo Histórico

Patrimonial de la Municipalidad de Viña del Mar, sus inicios se remontan, a una época donde la ciudad de Viña del Mar "experimentaba un gran desarrollo urbano, que se preciaba por la gran cantidad de solicitudes de construcción o edificaciones presentadas a la municipalidad o en la acelerada compraventa de terrenos o propiedades".

Uno de los lugares que experimentaron estos cambios fue Recreo, que desde su loteo por parte de Teodoro Lowey, en la década de 1880, tuvo un aumento en su número de vecinos y residentes. Las informaciones de la época señalan que José Francisco Vergara, esposo de Mercedes Álvarez, vendió a Andrés Keating y Lowey un terreno de más de 20 hectáreas perteneciente a su esposa y que formaba parte de la hacienda de Viña del Mar, entre lo que hasta el día de hoy se llama Población Vergara y el Cerro de los Mayos, hoy conocida en Av. España como Curva de los Mayos).





UNA LLAMATIVA ARQUITECTURA REFLEJA EL PRÓSPERO PASADO QUE HIZO POBLAR EL SECTOR.



CRECIMIENTO

A partir de esa compra se inicia un proceso de urbanización y desarrollo en el sector, que lo divide en varios terrenos que se fueron poco a poco transformando en construcciones y caminos que entrecruzaban Viña y Valparaíso. Eso marcó un antes un después en el desarrollo de Viña del Mar, como lo confirma la investigación de Claudia Barrera Armijo para optar al título de Profesora de Historia en la [Universidad de Viña del Mar](#) (2009).

Según el estudio, "se esperaba que ese desarrollo en la 'Ciudad Jardín' se realizaría a partir de la inversión pública con la construcción del ferrocarril que unía Viña con Valparaíso, pero en realidad lo que motivó su urbanización fue la inversión privada tras la compra que hicieron Keating y Lowey, y el establecimiento de industrias en los sitios colindantes al barrio, que a la vez eran los límites de Viña del Mar, con la fábrica Lever, Murphy y Cía".

En 1892 se produjo una desaceleración en dicho desarrollo, lo que dio

tiempo para que el barrio de Recreo se fuera poblando con familias y viviendas que trabajaban en las industrias y comercios cercanos en Viña y Valparaíso. "Esto se sumó a que el valor de los precios por la demanda de la zona produjera una segregación del espacio urbano en el barrio", indica la investigación.

El libro "Viña del Mar y su Patrimonio" (2014), publicado por el municipio, indica que el sector era un barrio por excelencia de la clase media "en sus diversos matices, desde sectores más pudientes con otros más modestos. Su identidad se fortalecía por el surgimiento de un comercio autónomo y de templos y conventos como los Capuchinos (1915) y los Pasionistas (1916). Este barrio reforzó las causas de su nombre al constituirse, en 1917, la Sociedad Balneario de Recreo, en cuyas instalaciones, junto a la estación, funcionó el primer casino viñamarino, en 1924. Poco de después se habilitó la popular piscina, que funcionó entre 1930 y 1980, y cuyo recuerdo aún pervive en varias generaciones".

(viene la página anterior)

Después de 1920 el crecimiento de Recreo prosiguió tanto hacia Viña del Mar como hacia Valparaíso. "Era sinónimo de barrio apacible, con un sello residencial, de vecinos fuertemente identificados con él y a eso se agrega una dimensión de prácticas deportivas, con diversos clubes amateurs y los estadios Italiano (1981) y Español (1991) que también marcan su identidad", agrega el texto.

Agradecimientos a www.enterreno.com y al Archivo Histórico Patrimonial de la Municipalidad de Viña del Mar.



EL SURGIMIENTO DE ESTE BARRIO ES UN REFLEJO DEL GRAN DESARROLLO URBANO QUE VIÑA DEL MAR EXPERIMENTÓ EN UNA ÉPOCA.

